

HORIZONTE

editorial

Ampliar la televisión educativa

Durante la reunión de trabajo del Presidente López Portillo, de siete secretarios de Estado, de los titulares de Radio, Televisión y Cinematografía de Televisión Rural de México y de ocho gobernadores, se informó que la televisión educativa tendría acceso al ochenta por ciento de la población del país.

Esta noticia resulta positiva, pues se inscribe dentro de un proyecto de modernización de la educación, que, al mismo tiempo, permite una cobertura mucho más amplia. En una época en que los medios de difusión masiva han pasado a ocupar un lugar de primera importancia, tanto en el tiempo libre de los mexicanos, como en la formación de concepciones e ideología acerca de la realidad, es primordial el avance en el empleo de un medio tan importante como es la televisión para fines fundamentalmente educativos.

El empleo de este medio abre las posibilidades de influir en esa escuela masiva que es la televisión, independientemente de los contenidos que se transmitan. La participación del Estado extiende las alternativas para que los contenidos transmitidos tiendan a afianzar los valores nacionales y se conviertan en valladar para la influencia colonizadora que, a través de los medios comerciales, forma parte de la experiencia cotidiana de la mayoría de los mexicanos.

La ampliación de la infraestructura

de la televisión educativa, así como de los contenidos transmitidos a través de este canal masivo, debe ser una meta fundamental en el quehacer de la reafirmación nacional que corresponde al gobierno de la República auspiciar y llevar a cabo. Esta acción no sólo amplía las posibilidades de influencia del Estado, sino que conseguiría darle nuevos fines a la televisión, pues es evidente, como afirmó el secretario de Gobernación, que grandes áreas del país no reciben la señal de la televisión hasta el momento, porque "su debilidad económica no las hizo apetecibles a los técnicos del mercadeo".

Esta afirmación permite esperar nuevos lineamientos que justamente procuren que la televisión no se rija por principios mercantiles mayoritariamente, sino que también se convierta en un elemento importante en la tarea educativa y en la concientización social de las grandes mayorías del país.

Abrir al pueblo de México nuevos horizontes, nuevas oportunidades, tanto por lo que hace al empleo de técnicas de enseñanza-aprendizaje, cuanto por lo que se refiere a incursionar en nuestra historia y afianzar nuestros valores a través de un medio que preferentemente los había negado o distorsionado, es al tiempo que avance en el progreso y en el futuro, rescate, retroalimentación y fortalecimiento de nuestra idiosincrasia.